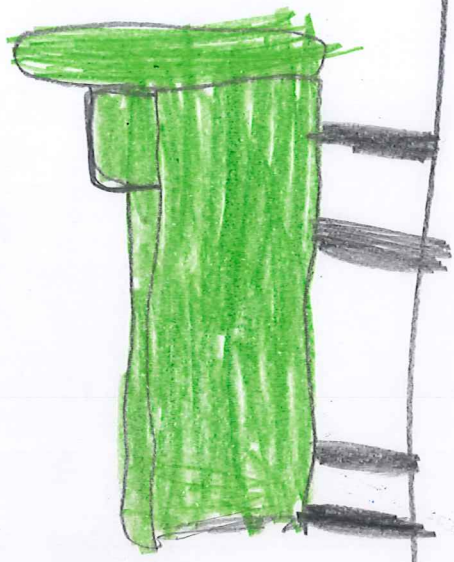
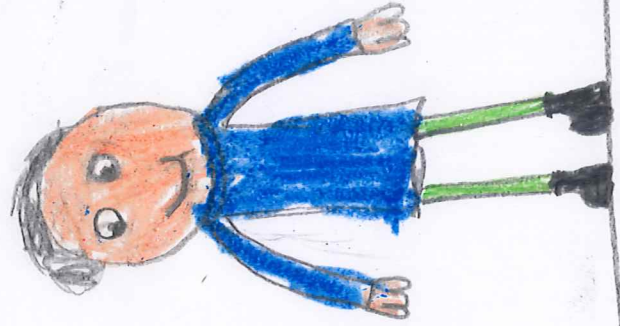


LAS VECAS



Almuerzo de la mañana

El almuerzo a las 12:00

El almuerzo a las 12:00
El almuerzo a las 12:00
El almuerzo a las 12:00

LAS VEGAS

Érase una vez que por fin mi Papá se casó con mi Mamá, y a mi Papá se le ocurrió llevarla a Las Vegas. Dos días después, mi padre le dijo a mi madre: "¿Quieres ir a Las Vegas?". Y mi madre respondió: "¡Claro!", pero después pensó: "Espera, ¿cuándo vamos a ir?". Y mi padre dijo: "Si quieres podemos ir hoy mismo".

De camino a Las Vegas, la que les atendía era un poco rara y mi madre le dijo: "¿Estás bien?", pero la camarera no le respondió y mi madre le dijo: "¿Nos puedes traer algo de beber o de comer?" y la camarera les dijo: "Claro, lo traigo enseguida". Y cuando volvió a mi padre le trajo una cerveza y a mi madre una coca-cola, y para que comieran los dos, doritos.

De repente, empezaron a dormirse y aparecieron en un laboratorio. Mi madre dijo: "¿Eres tú la camarera rara?". "¡Que no soy rara! Es que trabajo para el jefe de este laboratorio", contestó la camarera.

Dicho esto, cayó un viejo del techo. Mi madre le preguntó quién era y dijo que era el jefe del laboratorio. Mi padre le preguntó: "¿Por qué nos has traído aquí?" Y dijo el jefe: "Porque vosotros habéis venido aquí". Y dijo mi padre: "Entonces déjanos salir" y dijo: "¿Cómo no se me ha ocurrido antes?"

Cuando salieron se perdieron en la playa y había un hombre que les dijo: "¿Queréis que os ayude?". Mis padres le preguntaron si sabía dónde estaba la calle Alfonso X el Sabio. "Sí que lo sé: tenéis que ir a la carretera que tenéis a la derecha y cuando lleguéis a la calle id recto y giráis a la izquierda y ya estaréis en vuestro destino".

Y cuando llegaron a su casa de Las Vegas, después de dos o tres meses en Las Vegas, mi madre estaba embarazada de mi hermano, y justo cuando llegó a mi casa tuvo a mi hermano.

